

Normalización en la enseñanza

Una tarea inacabada

Xosé Manuel Barreira Rodríguez

La Federación do Ensino de CC.OO. ha asumido de forma decidida el compromiso de trabajar por la normalización de nuestra lengua a través de la escuela. El punto de partida para fijar las líneas generales de este esfuerzo, fueron las aportaciones que los compañeros y compañeras hicieron en diversas jornadas en las que hubo una alta participación de la afiliación.

En el transcurso de las mismas se presentaron documentos de gran interés, que una vez debatidos sirvieron para centrar nuestra postura y tener claras las vías por las que conducir estas reivindicaciones.

La Plataforma do Ensino de la Mesa Pola Normalización Lingüística, una entre las tantas en la que nuestra organización participa desde su creación, ha servido para que nadie patrimonialice de modo sectario la lucha por los derechos lingüísticos de los gallego-hablantes y por la defensa de nuestra lengua. Es ésta una tarea de todos, con participación de todo el mundo, en un marco coordinado y unitario constituido por la Plataforma. Este marco en el que estamos representados CC.OO., C.I.G., Nova Escola Galega y A.S.P.G. se mantiene unido desde el año 1987, superando todos aquellos avatares por los que el mundo sindical y la renovación pedagógica han pasado en Galicia en estos años. Esto constituye un hecho excepcional que pone en evidencia el gran interés de los miembros de la misma por mantener el consenso que permita alcanzar los objetivos que se han marcado.

En colaboración con la Mesa y otras organizaciones, participamos en diversas iniciativas tales como: campañas de sensibilización a favor de la recuperación de nuevos ámbitos de uso para el gallego o la presentación á la Xunta de Galicia de un plan de normalización lingüística. La Plataforma tuvo un papel muy importante en la demanda de desarrollo normativo de la normalización lingüística (propuesta de decreto de normalización, propuesta de creación de los Equipos de Normalización Lingüística, decreto de exención, lucha jurídica que echó abajo el primero de los decretos de exención del gallego...) o con las campañas de sensibilización de la ciudadanía.

¿A dónde hemos llegado?

Desde CC.OO., tenemos que reconocer que se ha avanzado mucho con respecto al punto de partida en los primeros años de la década de los ochenta. Sin embargo, nos queda mucho por hacer todavía para lograr la plena normalización de nuestro idioma en el mundo escolar y en la sociedad en su conjunto. El prestigio de la lengua sigue siendo una materia pendiente en algunos sectores sociales, esto nos lleva a que cuando comparamos, sin tener el cuidado de observar la situación bajo una perspectiva histórica, sintamos una profunda frustración por considerar que deberíamos encontrarnos en un estadio más avanzado.

Aunque el profesorado concienciado que trabaja a favor de la normalización lingüística es verdad que cuenta con una normativa que le posibilita y facilita esta labor, no es menos

cierto, sin embargo, que lo poco que se lleva avanzado es fruto fundamentalmente de voluntarismo y esfuerzos individuales de personas interesadas en la defensa de la lengua y los derechos lingüísticos de los niños y las niñas. Es decir, más que de un enfoque asumido por todo el mundo, es resultado del trabajo militante y comprometido de parte de los colectivos implicados.

En los niveles en los que la normativa que desenvuelve para la enseñanza la Ley de Normalización Lingüística delimita claramente cuales son las actividades docentes que se deben llevar a cabo en lengua gallega, el uso de nuestro idioma en las mismas es claramente mayoritario. Allí donde hay una mayor indefinición y se deja en manos de la Escuela el determinar cuando se debe usar una u otra lengua, el panorama es más preocupante.

En la primera infancia

En Educación Infantil y Primer Ciclo de Primaria, momento crítico por ser cuando se lleva a cabo la alfabetización de las criaturas, la norma establece que se debe de recibir la enseñanza en la lengua mayoritaria del alumnado. Lo cierto es que en estas etapas claves para fijar el código lingüístico en el que los alumnos y alumnas se van a desenvolver a lo largo de su vida escolar no se están poniendo los medios precisos para generar el avance deseado. Pensamos que para que no sea estéril el trabajo posterior, los fundamentos hay que asentarlos bien ahora. Si conseguimos extender la enseñanza en gallego en los primeros años escolares, tendremos dado un paso decisivo para normalizarlo en el conjunto del sistema educativo.

Para superar los obstáculos y asentar los progresos que posibilita el actual marco normativo sería necesario hacer un mayor esfuerzo con el objetivo de ilusionar a todos y todas para prestigiar y fomentar nuestra lengua en el conjunto de la comunidad educativa. Es éste el único camino para que se pueda garantizar que todos los niños y niñas sean alfabetizados en su lengua materna.

El hecho normalizador debe ser asumido en el ámbito de toda la sociedad gallega, solamente así se controlará la influencia que ésta pueda tener en los logros que alcance la escuela. Sólo podremos salir del impásse en el que nos encontramos si se hace un esfuerzo para deshacernos, definitivamente, de los complejos y prejuicios de todos los hablantes. En este sentido, las autoridades responsables no cabe duda de que están poniendo recursos, pero, ¿son los adecuados?. Sinceramente, a la vista de los resultados, pensamos que no. Poner dinero encima de la mesa puede ser un buen instrumento para lavar la imagen, tranquilizar la conciencia o también puede ser un esfuerzo sincero de quien quiere y no sabe cómo. Lo cierto es que se hace necesario ser más imaginativo y buscar nuevas estrategias para conseguir este objetivo.

Respecto al freno que los comportamientos de algunos adultos suponen para la recuperación de la lengua, queda una opción a la esperanza. A pesar de que las encuestas nos digan machaconamente que los jóvenes utilizan menos el gallego, también es constatable que los prejuicios hacia la lengua son menores, puede ser que, a pesar de todo, la escuela hiciera algo en este sentido.

Songocu y Xabarín

Otro fenómeno que no debemos olvidar es que allí donde los mayores no intervenimos, trasladando nuestras ideas y proposiciones, el avance es significativo. En la familia o en la

escuela, bien de forma explícita o bien mediante el currículo oculto, influimos en el posicionamiento hacia la lengua en un sentido u otro. Cuando dejamos a los niños y las niñas solos delante del televisor, no se cuestiona ningún problema para oír como Songocu o Xabarán, sus héroes favoritos, les hablan en gallego. Pudiera ser que estos personajes acaben haciendo más, de hecho ya lo están haciendo, por la normalización de nuestro idioma, que la escuela y demás instituciones implicadas en el tema.

Otro capítulo de importancia capital es el de la formación del profesorado, sobre todo en los niveles en los que el decreto 247/1995 supondrá la obligatoriedad de impartir en nuestro idioma nuevas materias. Desde CC.OO. hemos reclamado reiteradamente la necesidad urgente de diseñar planes de formación específicos dirigidos en dos vertientes: por un lado, que garanticen la adquisición al conjunto de los docentes del nivel de perfeccionamiento y, por otro, una formación específica dirigida al profesorado de las distintas materias, al que también se le debe dotar de materiales de apoyo suficientes y de calidad.

Con la intención de que todos estos esfuerzos no sean una serie de remiendos inconexos demandamos, al igual que el conjunto de la Plataforma, un Plano de Normalización do Ensino, para el que hemos presentado distintas propuestas. En este Plano deberían estar recogidos los objetivos y estrategias a largo plazo, abriendo un marco de debate que implique al conjunto de la sociedad gallega, de modo que los distintos sectores contribuyan a diseñar y acaben asumiendo las metas que se fijen con respecto a la normalización plena.